



Olga Rozánova
Composición cubista con una fruta
1914-1915

El recorrido actual por las salas de exposición refleja los principales caminos del arte ruso que, como la propia cultura del país, se mueve entre la proximidad a modelos europeos y la atracción por tradiciones nacionales.

COLECCIÓN DEL MUSEO RUSO

Avenida Sor Teresa Prat, 15. 29003 Málaga, España
www.coleccionmuseoruso.es
Teléfono: (+34) 951 926 150
info.coleccionmuseoruso@malaga.eu
educacion.coleccionmuseoruso@malaga.eu

HORARIOS

Del 16 de septiembre al 15 de junio, de 9.30 a 20.00 horas
Del 16 de junio al 15 de septiembre, de 11.00 a 22.00 horas
Cerrado: Todos los lunes, 1 de enero y 25 de diciembre
Se admite el acceso de visitantes hasta 15 minutos antes del cierre del museo

TARIFAS

- Combinada (Colección más Temporal): 8,00 € (general) 4,00 € (reducida)
- Colección: 6,00 € (general) 3,50 € (reducida)
- Exposición temporal: 4,00 € (general) 2,50 € (reducida)

ENTRADA REDUCIDA

- Mayores de 65 años
- Estudiantes hasta 26 años
- Participantes en las actividades congresuales realizadas por la Universidad
- Familias numerosas

ENTRADA GRATUITA

- Personas en situación oficial de desempleo
- Menores de 18 años
- Poseedores del Carnet Joven Euro
- Docentes y alumnado (Bellas Artes e Historia del Arte)
- Personal de museos y miembros del ICOM
- Guías turísticos acreditados
- Personas con discapacidad (con acreditación)
- Público en general (domingos a partir de las 16.00 horas y hasta la hora de cierre)

TRANSPORTE PÚBLICO

- Metro: Princesa-Huelin
- Bus: líneas 1, 3, 5, 9, 10, 15, 16, 22, 27, 31, 40, 91
- Tren panorámico: salida desde «Muelle Uno»
- Bus Turístico: Línea 2

Imagen de portada: Faddéi Goretzki, *Un beso santo* (detalle), 1850



COLECCIÓN
DEL
MUSEO
RUSO

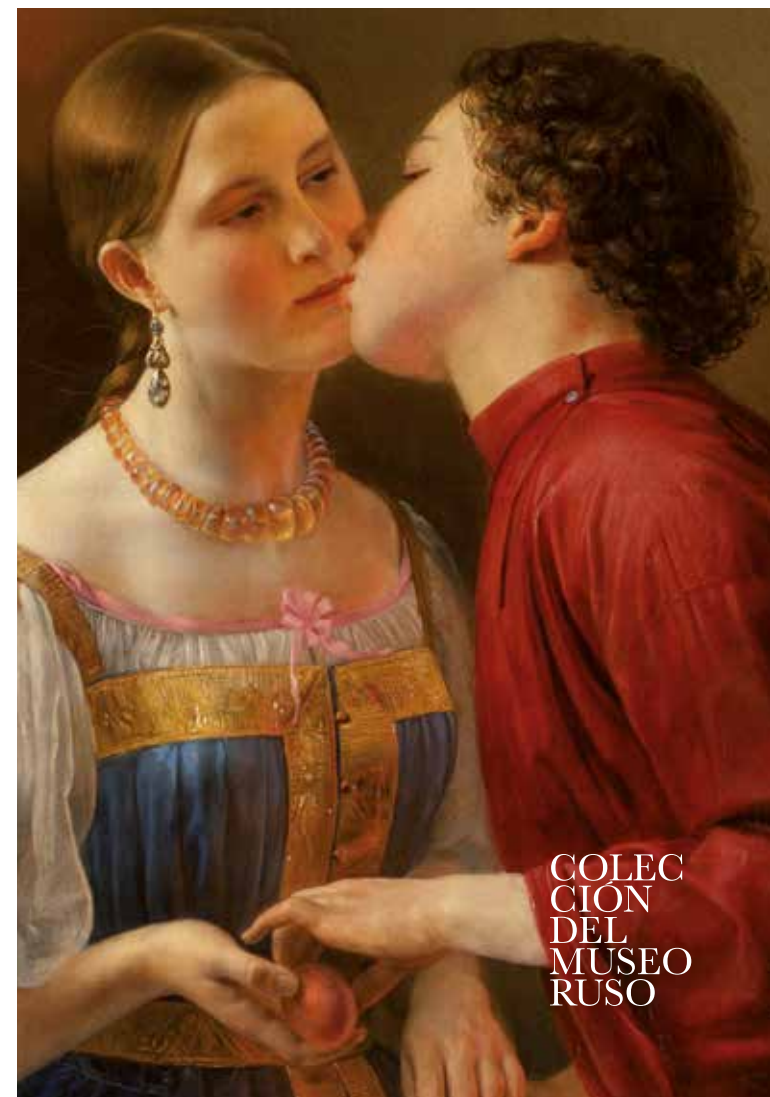


Colaboran:



ARTE RUSO. DE LOS ICONOS AL SIGLO XX

MARZO – NOVIEMBRE 2015



COLECCIÓN
DEL
MUSEO
RUSO



San Nicolás el Taumaturgo con la Déesis y varios santos. Icono
Primera mitad del siglo XVI



Alekséi Venetsiánov
La lechera (Una campesina con un ordeñadero)
Hacia 1826

El Museo Ruso de San Petersburgo empieza a revelar su colección al público de Málaga con una muestra de 100 obras representativas de la evolución de la pintura rusa, desde los iconos hasta los mediados del siglo XX. Este espíritu abarcador de la exposición se mantendrá a lo largo de toda la colaboración del Museo Ruso con *Tabacalera*, aunque la base temática y el elenco de las obras se renovarán anualmente.

El recorrido actual por las salas de exposición refleja los principales caminos del arte ruso que, como la propia cultura del país, se mueve entre la proximidad a modelos europeos y la atracción por tradiciones nacionales.

Introducen el recorrido iconos de los siglos XVI y XVII, imágenes sacras ricamente elaboradas que se producen en Rusia desde el siglo XI. Sus formas, sometidas a cánones bizantinos, y sus fondos dorados transportan al espectador al mundo espiritual que pretenden evocar. Se trata de un arte intemporal, muy codificado, ajeno a las ideas de autoría o evolución que, sin embargo, muestra caracteres propios que lo separan de sus modelos griegos.

Los retratos y paisajes del siglo XVIII reflejan fielmente la sociedad del momento, con la burguesía como fuerza emergente. En el siglo XIX, el romanticismo y el realismo llegan a Rusia desde Europa como tendencias de moda, trayendo consigo nuevos recursos para representar el mundo real, que los artistas rusos reelaborarán de forma creativa. Los retratos intimistas y los sublimes paisajes del romanticismo caracterizan un agitado período que, tras la invasión napoleónica en 1812, vio llegar el progresivo desencanto de la sociedad por sus gobernantes y su sistema de valores. El realismo, con su representación despreocupada de la vida

cotidiana, encarna ese alejamiento. Por primera vez se representa a los siervos y al campesinado en general, y el grupo de los *Itinerantes* será el primero de muchos que logre liberarse de la Academia oficial, abriendo un camino independiente para el arte. El realismo de temas rusos, con su interpretación evocadora del pasado, coexistirá en los albores del siglo XX con la obra de artistas más internacionales, agrupados en torno a la revista *Mundo del Arte*.

La pintura a partir de este momento vivirá la complejidad propia de un siglo marcado por los acontecimientos políticos y sociales de gran calado. Las vanguardias rusas pretenden, desde una libertad absoluta y un sentido visionario del arte, establecer un lenguaje nuevo para un tiempo nuevo. A pesar de su proyección internacional y de los logros conseguidos, se vieron relegadas en su plenitud por el realismo socialista, estilo oficial del régimen soviético desde 1932. Las fábricas y granjas colectivas, los obreros y campesinos fueron protagonistas exclusivos de la pintura realista-socialista hasta 1956, cuando, gracias al *deshielo*, los cánones estilísticos y la censura se relajaron, permitiendo a los pintores desplegar su manera individual y elegir temas con otros rasgos estilísticos.

La historia de la pintura rusa es la historia de una sociedad y una cultura que resultan al espectador europeo a la vez cercanas y exóticas, imprescindibles para la comprensión global de nuestro mundo pero marcadas por un sello de peculiaridad y extrañeza. Las influencias mutuas del arte europeo y ruso son reconocibles, pero lo que quedará después de recorrer estas salas será la sensación de un mundo propio y una continuidad cultural que atestiguan la permanencia en Rusia de una identidad nacional a través de los cambios.